

EL NUMERO 5 CENTIMOS



EL NUMERO 5 CENTIMOS

Año XVIII

Diario Republicano

Núm. 6.231

FERROCARRIL A ULIA

Ultima semana de la temporada

El aborto de los montes

Cinco meses, día tras día, han venido íntegros y carlistas anunciando el gran atropello, la enorme iniquidad, el crimen nefando cometido por el presidente de nuestra Diputación allá en Madrid en los días que sucedieron a la jura del nuevo rey.

El atropello, la iniquidad, el crimen, consistían en haber ido a Madrid sin estar autorizado por la Corporación y haber suscrito un mensaje de adhesión, como tal presidente, a la corona.

Cuanto vociferaron carlistas é íntegros unidos, como siempre, por el odio que profesan a los liberales y a todo cuanto sea obra liberal! Cuanto amenzaron! Qué de siniestros augurios! Qué de escándalos!

El presidente había poco menos que delinquido. Había marchado a Madrid sin autorización, se había abrogado facultades que no tenía concedidas, había faltado a todas las tradiciones del país y había redactado un mensaje a la corona que además de impolítico era sencillamente un *eserpento literario*.

Ni gramática tenía el escrito tal. Pues bien; después de un parto laborioso de cinco meses (que es laboriosidad, ayer dieron a luz los montes un ratón lo más irrisorio que el mundo entero y sus arrabales se pueden imaginar.

Después de la monumental plancha que anteyer cometió el diputado subiendo que todo lo sabe menos lo muchísimo que ignora, después de quedar más corrido que una mona corrida al ver que un debate que pretendía plantear era antireglamentario, ayer repitió la suerte con tan mala estrella, que cayendo de bruces y arrastrando en la caída a cinco incautos, quedó en la actitud más aporosa para obtener la rechifla de la opinión.

Porque han de saber nuestros lectores que el *eserpento literario* es producción de literato tan lustre como el cronista de las Provincias Vascongadas, don Carmelo Echegaray.

Han de saber nuestros lectores que el presidente de la Diputación no hizo más que secundar la conducta de las Diputaciones hermanas. Que habiendo resuelto estas enviar representación a Madrid, y sabiéndolo el presidente de la nuestra después de terminadas las sesiones del período semestral, y cuando no había tiempo de reunir la corporación, porque al siguiente día debían reunirse los comisionados de Madrid, el presidente recibió la autorización de la Comisión provincial. Qué iba a hacer? Dejar que Guipúzcoa no estuviese representada allí donde lo estaban las otras? Rectificar o desautorizar la conducta de éstas, no acompañándolas como las ha acompañado siempre? Romper con ellas la armonía, la unidad de esfuerzo y de acción que siempre ha habido? Guipúzcoa, la más obligada quizá, por circunstancias especiales que a todo el mundo se le alcanzan con solo echar una ojeada sobre la conducta de sus intereses, iba a dar la nota discordante y a provocar por primera vez el lamentable espectáculo de no estar unida a Alava, Vizcaya y Navarra?

Peró qué lógica puede esperarse de unos señores diputados que empiezan diciendo que no conocen el mensaje y, sin embargo, le condenan; que no le han leído, y le califican de eserpento literario?

Qué seriedad de juicio puede esperarse de quienes al rechazar ese mensaje no alcanzan a ver que censuran no tan sólo al presidente de nuestra corporación, sino a los de las Diputaciones hermanas que también le firmaron; ni paran mientes en que desautorizan a sus correligionarios de las otras Diputaciones que no han tenido que objetar nada a todo lo hecho?

Qué prueba esa conducta sino su exceso de pasión y su falta de seriedad?

El sentido común triunfó ayer, afortunadamente, en la Diputación rechazando una proposición en la que censuran sus autores, lo que por confesión propia no conocen, y desaprueban lo que las demás Diputaciones vascongadas han dado por bueno.

Ese sentido común contra el cual nada puede el despecto y la soberbia, por habilidad que quieran desplegar en sus torpezas pro-

pias solamente de espíritus desequilibrados, de inteligencias decrépitas y atrofiadas y de cerebros en el último grado de su decadencia, rayana ya en la ineptitud.

El autor de la proposición cayó en el ridículo más espantoso y los que por mansuétude, por servilismo o por debilidad moral, tan extrema que se dejan dominar por la trayectoria de una imaginación cándida, ya por lo decapitada y desprestigiada, en mayor ridículo aún.

Su obra ha sido, no ya parto, sino aborto de los montes.

A TRAVÉS DE LA FRONTERA

Ahora que tanto se habla de conferencias en el teatro Español de Madrid, convidando un sitio de expansión y recreo en una academia ó cosa parecida, y ahora que empieza la temporada de nuestro teatro Principal con la compañía de la eminente, así dicen los programas, la eminente actriz doña Julia Sala, creamos oportuno recordar a nuestros lectores nuestro teatro a espaldas y hablar algo del teatro extranjero, ya que lo hemos nacionalizado con tanto arrollo, tráfucos é hincapié.

Las conferencias teatrales no son ninguna novedad en el mundo artístico; pero tampoco es nuevo que sus resultados sean negativos siempre, como lo serán ahora.

Recientemente ha dado una conferencia en Ginebra la eminente vava por las conferencias trágicas francesas Sarah Bernhardt.

Esta actriz se encontraba en la ciudad población suiza sin poder representar ninguna obra, por lo que se le ocurrió que se estableciera un teatro que se estableciera allí, sin un actor, y los hay bastante malos, y siempre ha sido enemigo de los monólogos cosa que dar una conferencia y justo es reconocer que una actriz tan eminente bien puede tener su opinión particular sobre el arte.

La conferencia empezó diciendo que ve en el teatro un centro de enseñanza y al mismo tiempo de moral.

El teatro—siguió diciendo—no parece sino una gran escuela, en la que se enseñan los crímenes, los vicios, las faltas, las ridiculeces de la sociedad, y en ese movimiento de rotación que muestra y demuestra el mal y el mal del mal, lo cual es muy esencial, ocurre frecuentemente que el espectador después de terminar el drama ó la comedia queda pensativo ante su propia conciencia, como examinando si se puede aplicar algo de lo que ha presenciado. En algunos casos aprovecha la lección, si es que la necesita.

Una observación hizo Sarah Bernhardt; el teatro *rosa*, el teatro *escuela* foso se ve asistiendo y gusta más que otros géneros, lo cual indica la decadencia del arte.

Afirma que el día que representa, por ejemplo «La Samaritana», goza lo indecible.

Al ver la atención cristiana con que se le escuchaba, las lágrimas que hace derramar al auditorio y la religiosidad del público en tanta trasparada, marchando y dando, y trabaja con más entusiasmo y su corazón late con violencia y oye más aplausos.

Se extendió Sarah Bernhardt pero se negó a entrar en la tragedia de Charles Mendès titulada «Santa Teresa», la cual ha sido confidada hasta menos que a la célebre obra titulada «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

Ocurrió a menudo que los resultados son contraproducentes, como pasaba con algunas de las conferencias, «Sólo para hombres» y «Sólo para señoras».

Se establecieron los sexos y... se vendían muchos ejemplares.

El vicario estuvo por lo que se traza, vamos que se escabrosa como ahora se dice, ó indecente, hablando pronto y claro, muda fría carrielos... encanados. Si la obra se hace en los pases blancos y es el pascante... verde.

salieron a relevar las coligaduras y se quedó la última partida de pólvora del sitio. La marcha de la corte dominó la claridad del día del verano dominó la claridad.

Quedó algunos rezagados á quienes el mal tiempo, si persiste, les obligará á batirse en retirada.

Al marchar ayer los reyes, vieron en la estación al niño José María Usandizaga, á quien el rey saludó diciéndole: «¡Hola a ti, hijo!».

La princesa también saludó al joven y notable pianista diciendo: «¡Hola a ti, hijo!».

José María, mucho excitado, pero mucho trabajo.

De la frontera corren un terrible accidente de carreta.

En el camino de San Peñals, los hermanos Sliart, de 23 y 27 años, vieron un jabalín en una propiedad suya, haciéndolo fuego á herido.

Como la res huía, la perseguieron siguiendo las huellas de sangre que dejó.

Accidentalmente se le disparó la escopeta á uno de los hermanos, matándole la bala al tiro que quedó muerto.

Aparto publicamos la lista de la compañía que bajo la dirección de Julia Sala va a actuar en el teatro de la calle Mayor desde el jueves próximo.

El abono es por veinte funciones y el repertorio es completo y con 17 obras nuevas.

En fin, allá veremos. Con las legítimas simpatías que Julia Sala tiene en San Sebastián, la campaña puede ser buena.

De ellos nos acordamos. Número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

Ayer hubo un número de conciertos, se anunció, para celebrar sesión.

En la noche del sábado próximo, más que para los maestros, que fueron los que más sacaron de la sesión. Como que la última parte de la sesión estuvo consagrada a una obra que á conceder anhelos de suelto.

chatón á Madrid y dieron las gracias al Ayuntamiento de San Sebastián por las defecaciones con la familia real, del pueblo de Guetaria y de la villa de Guetaria.

Mientras la máquina hacía sus preparativos de marcha, don Alfonso XIII, la reina y sus hijos hablaron de la familia real, del pueblo de Guetaria y de la villa de Guetaria.

En el momento de armar el tren se oyeron repelidos vivas al rey.

La despedida fué más cariñosa.

Al despedirse el rey en Zambraga de de las autoridades de esta provincia, manifestó en voz alta sus afectos á los señores Legorria, su deseo de que en la primera orden del día se haga constar lo muy satisfecho que había con la conducta de del excmo. conde de Guetaria.

De efecto, por la comendación del conde de Guetaria, se mandó al jefe del cuerpo de milicias de la provincia de Guetaria, una comunicación laudatoria, para la fuerza que ha prestado sus servicios en el cuartel de Miraflores, por el permanencia de la familia real en San Sebastián.

De Tolosa nos escribe nuestro correspondiente:

Esta mañana, momentos después de las siete y media, se ha dirigido desde la casa consistorial á la estación de ferrocarril un tren con un hermoso pasadoble.

En el andén, que se hallaba adornado con guirlandes y flores, se encontraba el alcalde señor Irazusta, los concejales Laborde y Santos, el secretario señor Barandiarán, el juez de primera instancia señor Izaguirre, el secretario de gobierno del juzgado de instrucción señor Azcoena, el subdelegado de medicina señor Azcoena, los reverendos padres capuchinos, el asistente párroco señor Orzáguirre, el capitán de milicias señor Arnao, el teniente coronel retirado señor Lasa, el jefe de la guardia civil, el inspector de policía señor García y bastante concurrencia.

Tanto á la entrada como á la partida del tren, se le dio la bienvenida con tambores y banderas.

Todas las autoridades han cumplimentado al rey.

El conde de Guetaria ha hecho entrega al rey de una elegante fotografía de la fachada de la fábrica de bombas «La Casualidad» en el estado en que se encuentra hoy, con el precioso cuadro de la visita regia al indicado centro fabril, modelo en los de su clase.

En una de las márgenes aparece la corona real, y se le dio la bienvenida con tambores y banderas.

En el momento de armar el tren se oyeron repelidos vivas al rey.

La despedida fué más cariñosa.

Al despedirse el rey en Zambraga de de las autoridades de esta provincia, manifestó en voz alta sus afectos á los señores Legorria, su deseo de que en la primera orden del día se haga constar lo muy satisfecho que había con la conducta de del excmo. conde de Guetaria.

De efecto, por la comendación del conde de Guetaria, se mandó al jefe del cuerpo de milicias de la provincia de Guetaria, una comunicación laudatoria, para la fuerza que ha prestado sus servicios en el cuartel de Miraflores, por el permanencia de la familia real en San Sebastián.

De Tolosa nos escribe nuestro correspondiente:

Esta mañana, momentos después de las siete y media, se ha dirigido desde la casa consistorial á la estación de ferrocarril un tren con un hermoso pasadoble.

En el andén, que se hallaba adornado con guirlandes y flores, se encontraba el alcalde señor Irazusta, los concejales Laborde y Santos, el secretario señor Barandiarán, el juez de primera instancia señor Izaguirre, el secretario de gobierno del juzgado de instrucción señor Azcoena, el subdelegado de medicina señor Azcoena, los reverendos padres capuchinos, el asistente párroco señor Orzáguirre, el capitán de milicias señor Arnao, el teniente coronel retirado señor Lasa, el jefe de la guardia civil, el inspector de policía señor García y bastante concurrencia.

Tanto á la entrada como á la partida del tren, se le dio la bienvenida con tambores y banderas.

Todas las autoridades han cumplimentado al rey.

El conde de Guetaria ha hecho entrega al rey de una elegante fotografía de la fachada de la fábrica de bombas «La Casualidad» en el estado en que se encuentra hoy, con el precioso cuadro de la visita regia al indicado centro fabril, modelo en los de su clase.

En una de las márgenes aparece la corona real, y se le dio la bienvenida con tambores y banderas.

En el momento de armar el tren se oyeron repelidos vivas al rey.

La despedida fué más cariñosa.

Al despedirse el rey en Zambraga de de las autoridades de esta provincia, manifestó en voz alta sus afectos á los señores Legorria, su deseo de que en la primera orden del día se haga constar lo muy satisfecho que había con la conducta de del excmo. conde de Guetaria.

De efecto, por la comendación del conde de Guetaria, se mandó al jefe del cuerpo de milicias de la provincia de Guetaria, una comunicación laudatoria, para la fuerza que ha prestado sus servicios en el cuartel de Miraflores, por el permanencia de la familia real en San Sebastián.

De Tolosa nos escribe nuestro correspondiente:

Esta mañana, momentos después de las siete y media, se ha dirigido desde la casa consistorial á la estación de ferrocarril un tren con un hermoso pasadoble.

En el andén, que se hallaba adornado con guirlandes y flores, se encontraba el alcalde señor Irazusta, los concejales Laborde y Santos, el secretario señor Barandiarán, el juez de primera instancia señor Izaguirre, el secretario de gobierno del juzgado de instrucción señor Azcoena, el subdelegado de medicina señor Azcoena, los reverendos padres capuchinos, el asistente párroco señor Orzáguirre, el capitán de milicias señor Arnao, el teniente coronel retirado señor Lasa, el jefe de la guardia civil, el inspector de policía señor García y bastante concurrencia.

Tanto á la entrada como á la partida del tren, se le dio la bienvenida con tambores y banderas.

Todas las autoridades han cumplimentado al rey.

El conde de Guetaria ha hecho entrega al rey de una elegante fotografía de la fachada de la fábrica de bombas «La Casualidad» en el estado en que se encuentra hoy, con el precioso cuadro de la visita regia al indicado centro fabril, modelo en los de su clase.

En una de las márgenes aparece la corona real, y se le dio la bienvenida con tambores y banderas.